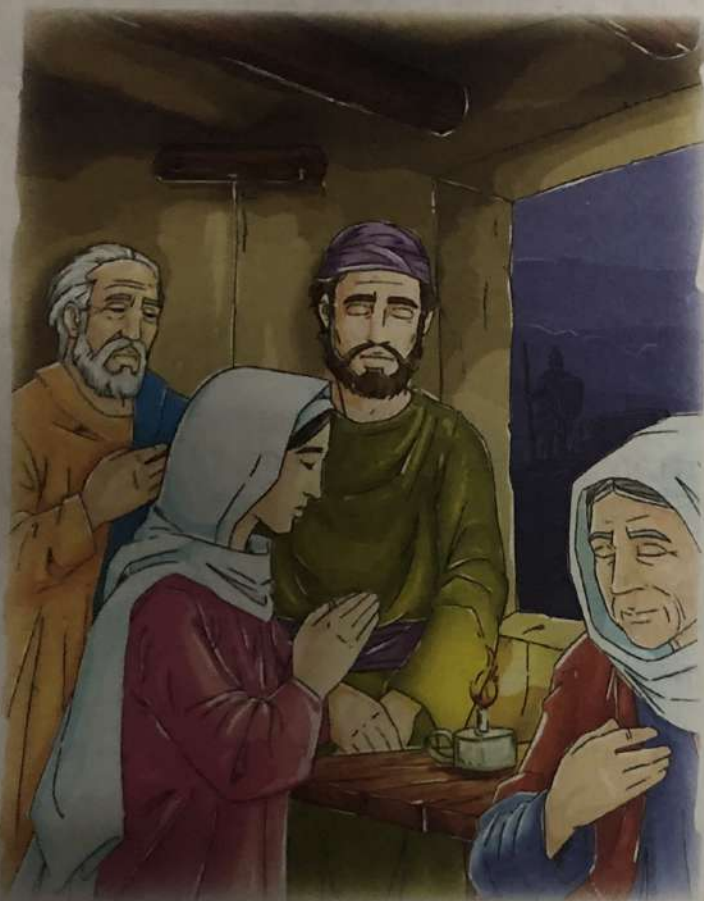


«Estén alertas y preparados»



«Velen y estén preparados».

Iniciamos un nuevo año litúrgico con el tiempo de Adviento, que es el tiempo de preparación para vivir la venida y el nacimiento del Mesías y Redentor.

La celebración del Adviento dura cuatro semanas que están divididas en dos etapas: la primera que nos prepara para la venida escatológica, es decir, cuando Jesús venga por segunda vez en los últimos tiempos; y la segunda, histórica, donde recordamos cómo fue el nacimiento de Jesús en Belén. Gracias a la celebración litúrgica y sacramentos, actualizamos y vivimos una vez más su nacimiento en nuestros corazones.

La primera etapa empieza el primer domingo de Adviento y termina el 16 de diciembre y la segunda etapa va desde el 17 de diciembre hasta la Nochebuena.

Así, en este primer domingo de Adviento, las lecturas tienen un tinte escatológico, nos hablan de la inminente segunda venida de Jesús, nos advierten de la necesidad de estar preparados en todo momento y no descuidarnos porque «nadie sabe el día y la hora».

En el Evangelio de Mateo, Jesús nos recuerda los tiempos de Noé, donde la gente vivía preocupándose únicamente de las cosas mundanas y pasajeras: comían, bebían y se casaban, pero descuidaban la parte espiritual. Pues bien, de un momento a otro, vino el diluvio y los sorprendió: todos, por sus comportamientos, quedaron fuera del arca y perecieron. Esto nos deja un mensaje muy claro: si queremos salvarnos y entrar al cielo, cuando llegue el momento, sea el juicio final o el juicio personal, debemos estar alerta y preparados.

La Carta a los romanos nos habla de esta preparación, nos invita a revestirnos de Cristo y dejar a un lado los banquetes, las borracheras, la lujuria, los vicios, los pleitos; en definitiva, a que no nos dejemos arrastrar por los deseos de la carne.

La vivencia del Adviento es un tiempo propicio para convertirnos, acercarnos más a Dios, prepararnos personalmente y en familia, para actualizar el nacimiento de Jesús en nuestros corazones y, al mismo tiempo, mantenernos preparados y listos para su segunda venida. Buen adviento para todos.

según lo que a Israel se le ha ordenado, para alabar el nombre del Señor. **R.**

Digan de todo corazón: «Jerusalén, que haya paz entre aquellos que te aman, que haya paz dentro de tus murallas y que reine la paz en cada casa». **R.**

Por el amor que tengo a mis hermanos, voy a decir: «La paz sea contigo». Y por la casa del Señor, mi Dios, pediré para ti todos los bienes. **R.**

6. SEGUNDA LECTURA Rom 13, 11-14

Lector: Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos.

Hermanos: Tomen en cuenta el momento en que vivimos. Ya es hora de que se despierten del sueño, porque ahora nuestra salvación está más cerca que cuando empezamos a creer. La noche está avanzada y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas y revistámonos con las armas de la luz.

Comportémonos honestamente, como se hace en pleno día. Nada de comilonas ni borracheras, nada de lujurias ni desenfrenos, nada de pleitos ni envidias. Revístanse más bien, de nuestro Señor Jesucristo y que el cuidado de su cuerpo no dé ocasión a los malos deseos.

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos, Señor.

7. ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Asamblea (cantando): Aleluya, aleluya.

Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

Asamblea: Aleluya, aleluya.

8. EVANGELIO Mt 24, 37-44

† **Lectura del santo Evangelio según san Mateo.**

Asamblea: Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Así como sucedió en tiempos de Noé, así también sucederá cuando venga el Hijo del hombre. Antes del diluvio, la gente comía, bebía y se casaba, hasta el día en

que Noé entró en el arca. Y cuando menos lo esperaban, sobrevino el diluvio y se llevó a todos. Lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre. Entonces, de dos hombres que estén en el campo, uno será llevado y el otro será dejado; de dos mujeres que estén juntas moliendo trigo, una será tomada y la otra dejada.

Velen, pues, y estén preparados, porque no saben qué día va a venir su Señor. Tengan por cierto que si un padre de familia supiera a qué hora va a venir el ladrón, estaría vigilando y no dejaría que se le metiera por un boquete en su casa. También ustedes estén preparados, porque a la hora que menos lo piensen, vendrá el Hijo del hombre». **Palabra del Señor.**

Asamblea: Gloria a ti, Señor Jesús.

9. PROFESIÓN DE FE

10. ORACIÓN UNIVERSAL



Presidente: Hermanos, invoquemos a Dios Padre, origen de todo don, para que nos ayude a acoger en la fe la venida del Salvador, diciendo: Señor, auméntanos la fe.

Asamblea: Señor, auméntanos la fe.

- 1** Por la Iglesia, extendida en el mundo: para que viva en actitud constante de pobreza y de servicio. **Roguemos al Señor.**
- 2** Por los hombres que no han recibido la Buena Noticia: para que la solidaridad de las comunidades cristianas los disponga para acoger más fácilmente a Cristo Jesús, el Salvador. **Roguemos al Señor.**
- 3** Por la justicia y la paz del mundo: para que los egoístas y los intereses cedan el paso a una fraternidad verdadera. **Roguemos al Señor.**
- 4** Por todos los que sufren en el cuerpo o en el espíritu y por cuantos se encuentran en mayor necesidad: para que experimenten los bienes que nos ha traído Jesús, a través de la caridad generosa de los hermanos. **Roguemos al Señor.**



Ritos iniciales

Guía: Hermanos, hoy primer domingo de Adviento, e inicio del año litúrgico, el Señor nos reúne para conmemorar la primera venida de Cristo, y para recordarnos que por medio de nuestro bautismo hemos entrado en la etapa final de nuestro caminar hacia Dios, etapa que concluirá con la venida final de Cristo. Su venida en gloria nos sorprenderá a todos, por eso, debemos estar siempre listos para cuando él venga. Comencemos nuestra celebración poniéndonos de pie y cantando con alegría.

1. RITO DE ENTRADA

Presidente: El Señor, que viene a salvarnos, esté con ustedes.

Asamblea: *Y con tu espíritu.*

2. RITO PENITENCIAL

Presidente: Solo el Señor, puede ayudarnos a vencer todo aquello que nos esclaviza y no nos deja estar en paz y en libertad con nosotros mismos y con los hermanos. Reconozcamos pues nuestras faltas. (*Un momento de silencio*).

Presidente: Tú, que viniste al mundo para salvarnos: Señor, ten piedad.

Asamblea: *Señor, ten piedad.*

Presidente: Tú, que nos visitas continuamente con la gracia de tu Espíritu: Cristo, ten piedad.

Asamblea: *Cristo, ten piedad.*

Presidente: Tú, que vendrás un día a juzgar nuestras obras: Señor, ten piedad

Asamblea: *Señor, ten piedad.*

Presidente: Dios todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdón nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Asamblea: *Amén.*

3. ORACIÓN COLECTA

Presidente: Concede a tus fieles, Dios omnipotente, el deseo de salir al encuentro de Cristo por la práctica de las buenas obras, para que, puestos un día a su derecha, merezcan poseer el reino celestial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Asamblea: *Amén.*



Liturgia de la Palabra

Guía: Las lecturas del día de hoy, nos invitan a los cristianos a tomar conciencia que vivimos en una vida de tensión entre el pecado y oscuridad y la nueva época de gracia y de luz. El Señor nos llama la atención para que escuchemos sus enseñanzas y llevemos a la vida su palabra que nos ilumina. Escuchemos con atención.

4. PRIMERA LECTURA

Is 2,1-5

Lector: *Lectura del libro del profeta Isaías.*

Visión de Isaías, hijo de Amós, acerca de Judá y Jerusalén: en días futuros, el monte de la casa del Señor será elevado en la cima de los montes, encumbrado sobre las montañas y hacia él confluirán todas las naciones.

Acudirán pueblos numerosos, que dirán: «Vengan, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob, para que él nos instruya en sus caminos y podamos marchar por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, de Jerusalén, la palabra del Señor».

Él será el árbitro de las naciones y el juez de pueblos numerosos. De las espadas forjarán arados y de las lanzas, podaderas; ya no alzaré la espada pueblo contra pueblo, ya no se adiestrarán para la guerra.

¡Casa de Jacob, en marcha! Caminemos a la luz del Señor. **Palabra de Dios.**

Asamblea: *Te alabamos, Señor.*

5. SALMO DE RESPUESTA

Salmo 121

Salmista: *Vayamos con alegría al encuentro del Señor.*

Asamblea: *Vayamos con alegría al encuentro del Señor.*

¡Qué alegría sentí cuando me dijeron: «Vayamos a la casa del Señor!»!

Y hoy estamos aquí, Jerusalén, jubilosos, delante de tus puertas. **R.**

A ti, Jerusalén, suben las tribus,
las tribus del Señor,

5 Por todos nosotros reunidos en torno al altar: para que mantengamos una actitud de espera vigilante y serena ante la venida de Cristo Jesús. **Rogemos al Señor.**

Asamblea: Señor, aumentanos la fe.

Presidente: Que tu Santo Espíritu, Señor, venga en ayuda de nuestra debilidad, y que nuestro compromiso evangélico sea germen de los cielos nuevos y de la tierra nueva, que Cristo vendrá a instaurar en el último día. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Asamblea: Amén.



Liturgia de la Eucaristía

11. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que te ofrecemos, de los mismos bienes que nos has dado, y concédenos, que la oración que hacemos en esta vida temporal, se convierta en premio de redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

12. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que nos aproveche la celebración de estos misterios, con los cuales nos enseñas, mientras vivimos en medio de las cosas pasajeras, a descubrir el valor de los bienes eternos y a poner en ellos nuestro corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.



Despedida

Guía: Hermanas y hermanos, vayamos a mostrar con nuestro vivir, que junto con este nuevo año litúrgico, nos hemos comprometido en la construcción del reino prometido por Jesús.

Evangelio y Vida

Antes del diluvio

- Antes del diluvio –nos dice el Evangelio de hoy– la gente comía, bebía y se casaba.
- Ahora, en nuestros tiempos, bastante después del diluvio, la gente sigue comiendo (no toda), bebiendo, casándose... descasándose, volviéndose a «arreguntar» y haciendo otra serie de barbaridades.
- La única diferencia es que entonces sobrevino el diluvio y se llevó a todos, y ahora todavía no viene Jesucristo para llevarnos a todos: a unos a su derecha y a otros a su izquierda.
- Lo cual quiere decir que todavía tenemos tiempo para vivir de tal manera que, cuando venga Jesucristo como juez, nos ponga a su derecha y no a su izquierda.

Tomado de Misal de la Obra Nacional de la Buena Prensa - México D. F.

Tiempo Litúrgico: I Semana del Tiempo de Adviento

SANTORAL

LECTURA DIARIA

L	28	SANTA CATALINA LABOURÉ	Is 4, 2-6/ Sal 121/ Mt 8, 5-11.
M	29	SAN SATURNINO	Is 11, 1-10/ Sal 71/ Lc 10, 21-24.
M	30	SAN ANDRÉS, APÓSTOL	Rom 10, 9-18/ Sal 18/ Mt 4, 18-22.
J	1	SAN ELOY	Is 26, 1-6/ Sal 117/ Mt 7, 21. 24-27.
V	2	SANTA VIVIANA	Is 29, 17-24/ Sal 26/ Mt 9, 27-31.
S	3	SAN FRANCISCO JAVIER	Is 30, 19-21. 23-26/ Sal 146/ Mt 9, 35-10, 1. 6-8.
D	4	II DOMINGO DE ADVIENTO	Is 11, 1-10/ Sal 71/ Rom 15, 4-9/ Mt 3, 1-12.

Escanea y descubre



Gotas de vida para ti